



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

en las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Un mes..	3 reales.	Un mes..	3 francos.	Trimestre..	2 pesos.
Trimestre..	8 "	Un año..	25 "	Un año..	6 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 1 real.
De años anteriores. 2 "

AÑO IX.

Madrid.—23 de Octubre de 1882.

NÚM. 377.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer de 22 Octubre de 1882.

PRESIDENCIA DE D. ENRIQUE ARROYO.

TOROS.	Nombre y ganadería.	Divisa.	Picadores.				Banderilleros.	PARES		Espadas.	PASES DE MULETA.									
			Fuentez.	Marronazos.	Caidas.	Caballos muertos.		Enteros.	Medios.		Natural.	Derecha.	Altos.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Medios.	Estocadas.	Pinchazos.	Descabellos.
1.º	Clavijo, de Adalid.	Encarnada	Fuentes (J). Calderon (J). Bartolesi.	2 2 2	1 1 1	1 1 1	Mariano. Gallo.	2 1		Lagartijo.	2	9	4	1				2		
2.º	Azafran, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (J). Bartolesi.	4 1 1	1 2 1	1 1 1	Campos (P). Campos (M).	2 2		Cara-ancha.	2	5	15	2				1	3	
3.º	Rosuelo, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (J).	5 5			Almendo. Morenito.	2 2		Gallito.	6	9	35					2	10	
4.º	Cabrero, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (J). Bartolesi.	1 5 2		1 1 1	Gallo. Mariano.	1 1	1	Lagartijo.	3	8	4	3				2	1	
5.º	Pavito, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (J).	4 3		2	Campos (M). Campos (P).	3 1		Cara-ancha.	2	6	4					2	4	1
6.º	Andreo, de id.	Id.	Fuentes (J). Calderon (J). Bartolesi.	3 2 1		1	Morenito. Almendo.	2 1		Gallito.	2	1	5	2				1		
Total. . .			43	3	7	5		18	3		17	38	67	8				10	18	1

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

18.ª corrida de abono verificada el 22 de Octubre de 1882.

Cada día empiezan aquí las funciones á horas distintas, pero con la particularidad de que no obedece el procedimiento de la empresa en este punto á ninguna razon que nosotros sepamos.

La corrida anterior empezó á las dos y media, la de ayer á las tres, es decir, como si fuéramos para el verano.

Parece que la empresa ha equivocado la estación.

De todas maneras, prefiero la de ayer, porque si no va á llegar día que tenga uno que madrugar para ver la corrida.

Personal de la de ayer:

Lagartijo.

Cara-ancha.

Gallito chico.

Guerra, en concepto de sobresaliente.

Juan Fuentes y José Calderon como caballeros de tanda.

Acompañamiento de banderilleros y demás gente de á pie.

Animales:

Seis de la ganadería de Adalid, con dos cuernos cada uno.

Un escuadron de caballos destinados al sacrificio.

Algunos aficionados que no saben lo que ven ó que no quieren ver lo que sucede en la plaza.

Y basta de preámbulos.

A las tres en punto dieron las cuadrillas el paseo, y empezó la jarana con la aparición del primer cornúpeto, que era berrendo en negro, botinero, capirote, caído y vizco del asta izquierda.

El bicho se llamaba *Clavijo*, y apareció con piés, rematando en las tablas y dando que hacer á los carpinteros, que á cada instante tenían que andar componiendo la madera.

Al ver rematar á *Clavijo* creyeron las gentes que el bicho iba á dar gusto á la concurrencia, pero nada, resultó blando y con aficiones á volver la cara á cada triquitraque.

El Sr. D. José Calderon, antes de comenzar la refriega se largó á cambiar de potro y tuvo que empezar Fuentes, que puso dos varas sin ningún incidente desagradable.

José Calderon pinchó otra par de veces y tampoco sufrió percance alguno.

Bartolesi, á más de aguantar una colada suelta, mojó en dos ocasiones y sufrió una caída de poca monta.

El Gallo en un quite tocó al bicho en el testuz. Pero si no le picaba, hombre, si no le picaba!

Tocaron á poner rehiletes, y Mariano Anton clavó un par cuarteando bueno y otro idem. El Gallo clavó un par al cuarteo, bueno también.

Los abuelos se ganaron muchos aplausos.

La verdad es que el toro quedó bien banderilleado.

Rafael, que vestía traje azul con adornos de oro, tomó la muleta, y previo el saludo á la autoridad, se dirige hácia *Clavijo*, y con bastante desconfianza le dió dos naturales, siete con la derecha, tres altos, uno cambiado y una estocada corta, delantera y contraria.

No murió el toro por esto, y fué preciso que Rafael diera otro pase con la derecha y una corta delantera en las tablas, á volapié.

El toro se murió.

Me se antojan pescueceras todas estas estocadas que Vd. da, Sr. D. Rafael.

En la grada segunda surgió un orador.

El segundo se llamaba *Azafran*, y era un toro bonito, berrendo en colorado, botinero, capirote y abierto de cuerna.

Azafran tenía voluntad, pero le faltaba poder, y esto es lo que ocurre generalmente en la plaza de Madrid.

En cambio, si hubiera tenido poder, hubiera carecido de voluntad, y váyase lo uno por lo otro.

Juan Fuentes pinchó en cuatro ocasiones y marró una vez, perdiendo un potro acabado de almidonar.

Pepe Calderon pasó un puyazo y marró en dos ocasiones, perdiendo un jamelgo.

Bartolesi picó una vez y no sufrió ningún accidente.

El toro llevaba puyazos hasta en el rabo.

¡Camará y qué manera de picar! Ni que fueran ustedes guindillas.

Azafran llegó á palos con cierta codicia y se encargaron de clavárselos Perico y Manuel Campos. El primero puso un buen par cuarteando y otro al relance. Manuel salió una vez en falso y dejó un buen par al cuarteo y otro al relance.

Carmesi y negro era el traje que vestía Cara-ancha; después del brindis llegó á la res con el trazo liado hasta los mismos hocicos y dió un pase natural, dos altos y dos cambiados como él sabe darlos. Enseguida se tiró á volapié, señalando un buen pinchazo, pero recibiendo un testarazo en el brazo porque el bicho se tapaba.

Desde este momento *Azafran* se encogía y se tapaba, circunstancia que hizo difícil la faena; hé aquí lo que practicó el matador:

Dos pases con la derecha, tres altos y una corta sin soltar en las tablas.

Uno natural, cuatro altos y un pinchazo sin soltar.

Dos pases con la derecha, seis altos y dos amagos, por encogerse y retroceder el toro en cuanto el diestro se arrancaba.

Un pase con la derecha, uno alto y un pinchazo sin soltar.

El toro cayó al suelo, y fué rematado á la primera.

Rosuelo se llamaba el tercer toro, que era retinto, bragado, corniabierto y chiquitín.

¡Qué suerte tenemos, Sr. Gallito!

Salió con bastantes patas y mostró mucha voluntad, pero carecía por completo de poder y empuje.

De cuándo en cuándo echaba un capote cierto sugeto vestido de verde, que el público desconocía.

Cada capotazo era saludado con gritos y algazara, hasta que el hombre se retiró á la vida privada.

Juan Fuentes pinchó cinco veces sin novedad alguna.

Pepe Calderon hizo cinco sangrías y no experimentó el más leve descenso de la cabalgadura.

Rosuelo no podía ni con la bula, y gracias á eso los piqueros mostraron su ardimiento, presentándose como los hombres más voluntarios de la tierra.

El público á todo esto gritaba: ¡Que salga! ¡Que salga! refiriéndose al de lo verde.

Tocaron á parear y entraron en suerte los jóvenes Almendro y Morenito.

El primero puso un par al cuarteo, desigual, y uno al relance después de una salida en falso. Morenito clavó un par cuarteando, desigual también, y uno al relance en las orejas.

Por algo se llaman pendientes las banderillas.

El Gallo, que vestía de verde con oro, se acercó á la autoridad, brindó largamente como de costumbre, y se encará con el buey, que se encogía también como el anterior.

La faena de este diestro fué digna de Carabanchel de Abajo.

Apunten Vds.

Tres naturales, uno con la derecha, ocho altos, cinco cambiados y un desarme.

Uno natural, seis altos y un pinchazo á volapié.

Tres con la derecha, siete altos, uno cambiado y un pinchazo delantero sin soltar.

Uno con la derecha, tres altos y otro pinchazo.

Uno alto y una corta arrancando.

Dos naturales, uno con la derecha, cuatro altos y un pinchazo en el pescuezo.

Dos con la derecha, dos altos y otro pinchazo arrancando.

Uno alto y un pinchazo sin soltar.

Otro pinchazo idem.

Primer aviso de la autoridad.

Un pase con la derecha, uno alto y otro pinchazo, perdiendo el trazo.

Uno alto y otro pinchazo sin soltar.

Un pinchazo bajo atravesado y delantero, á la media vuelta.

Una estocada al relance atravesada y en la tabla del pescuezo.

Total: DOS ESTOCADAS y DIEZ PINCHAZOS para matar un toro. El diestro empleó en esta faena 22 minutos.

¡Qué dirán ustedes que hizo el público ante esta escandalosa faena?

¡Aplaudir!

Bien hace Frasuelo en no querer torear en Madrid.

Acabará por no venir á esta plaza ningún matador de verdad.

Por el lado contrario, y con muchas patas, salió el cuarto toro, que tenía el pelo negro liston, bragado y la cuerna bien colocada.

Se llamaba este bicho *Cabrero* y fué el que mostró mejores condiciones en el primer tercio de la lidia.

Con voluntad y cabeza acometió hasta ocho veces á los piqueros.

José Calderon puso cinco puyazos y cayó al suelo una vez, sacando mal herido el jaco que murió á la vara siguiente que clavó dicho picador.

Juan Fuentes picó una vez, perdiendo un potro.

Bartolesi pinchó en dos ocasiones y sufrió una

caída, con pérdida de la caballería. Al quite el Gallo.

Durante la suerte de varas atravesó por cima de la plaza el globo del capitán Mayet, llevando á éste colgado de un trapezio.

Los buenos aficionados que ahora van á los toros se distrajeran viendo los volatines del mencionado capitán, y cuando tocaron á banderillas empezaron á silbar, creyendo que era pronto, porque ellos no habían visto la faena del cornúpeto.

El Gallo y Mariano estaban encargados de parear á *Cabrero*, y lo ejecutaron, sin hacer caso del globo, en la forma siguiente.

El primero puso medio par al cuarteo y uno entero cuarteando, bueno, cayendo á la salida, sin que el bicho le buscara. Mariano puso medio par cuarteando.

Rafael agarró la muleta acto continuo y se aproximó á la fiera para dar dos naturales, cinco con la derecha, cuatro altos, tres cambiados y una estocada corta á paso de banderillas.

No murió el cornúpeto, y dió Rafael un pase natural, dos con la derecha y un pinchazo bien señalado á paso de banderillas.

Por último, después de un pase con la derecha, atizó una estocada honda algo delantera también, pero tirándose más en corto.

Hubo palmas, como era natural.

El quinto cornúpeto se llamaba *Pavito*, y con efecto, era un pavo de los que vienen á dar disgustos á los toreros.

Era el animal negro zaino, grande y de cuerna afilada, como si se la hubieran vaciado en una barbería.

Cara-ancha se abrió de capa y le tiró dos verónicas buenas, pero en la tercera no acudió el animal sino andando, teniendo el diestro que largarse del terreno.

Enseguida *Pavito* se coló suelto á Fuentes una vez, y otra á Pepe. Aunque con escaso poder, fué voluntario hasta cierto punto, y llegó á tomar siete puyazos en medio de un lío espantoso, porque allí se echaban los capotes sin orden ni concierto.

Fuentes mojó cuatro veces y cayó en dos lances al suelo.

Pepe Calderon pinchó tres veces sin caer ni experimentar contratiempo mayor.

El Gallito al dar una larga, se vió achuchado de cerca.

Al ir á ponerse la quinta vara al toro, arrancó hácia los diestros que estaban en guerrilla al lado del picador y los puso en vergonzosa fuga.

Tocaron á palos y empezó el buey á defenderse.

Manolo clavó un par abierto al cuarteo y otros dos de la misma clase, siendo desigual el último. Perico, después de salir en falso, clavó medio par cuarteando.

Cara-ancha empezó su brega con desconfianza y ejecutó lo que sigue para matar á un toro que era un verdadero ladrón.

Cuatro con la derecha y un pinchazo bien señalado á paso de banderilla.

Uno natural y un pinchazo sin soltar.

Uno natural, dos con la derecha, tres altos y cinco amagos por no hacer nada el toro.

Una corta en las tablas, siendo perseguido y teniendo que agarrarse á los tableros.

Un pinchazo en las tablas.

Otro idem.

El Barbi se vió apurado al correr al toro después de este último lance.

Una estocada corta honda hasta la empuñadura y atravesada, á paso de banderilla.

El Jaro trató de enmendar la estocada al sacar el estoque desde las tablas y fué reprendido por el matador.

Se echó el toro y lo levantó el Jaro, intentando descabellar el diestro, y rompiendo la punta del estoque que quedó clavada.

Durante esta faena Cara-ancha recibió un aviso de la presidencia, y ya salía el segundo cuando murió el toro, antes de que llegara el alguacil al sitio donde el espada se encontraba.

El diestro había dado DOS ESTOCADAS y

CUATRO PINCHAZOS, y empleó en la faena 16 minutos.

Andreo dicen que se llamaba el último bicho, que era berrendo en negro, botinero, calcetero y abierto de cuerna.

El Gallo le dió tres verónicas bastante movidas.

La gente de la sombra se entretenía en arrojarle de tendido á tendido una chistera apabullada.

Andreo tenía pocas ganas de pelotera, pero por fin, á fuerza de ruegos se acercó á los de á caballo tomando hasta seis puyazos.

Pepe Calderon puso dos varas sin novedad para el cuerpo ni para el alma.

Fuentes clavó tres puyazos y tampoco sufrió ningun rozamiento con el planeta.

Bartolesi pinchó una vez y cayó al suelo sin hacerse mal.

El Morenito clavó un par de palos al cuarteo muy bueno y otro desigual, saliendo trompado de la suerte. Almendro puso un par cuarteando, desigual tambien.

El Gallo remató pronto y bien su trabajo.

Dió dos naturales, cuatro altos, dos cambiados y una estocada á volapié contraria, buena.

Luego dió un pase con la derecha y sufrió un desarme.

El toro murió sin más incidentes.

Durante la muerte de este toro hubo bronca en el 2 y en el 4.

Los animos estaban muy sobresaltados.

APRECIACION.

No puede pasar de mediana ó algo ménos la corrida de ayer, en lo que se refiere al ganado. Los toros estaban bien criados y eran de excelente lámina, pero en el primer tercio han sido todos blandos, han vuelto la cara bastantes veces y han llegado á la muerte defendiéndose todos, excepto el sexto, que dejaba llegar. El cuarto mostró algun poder, pero los demás carecian por completo de esta circunstancia. Con ganado así una corrida tiene pocos lances, como no sean los de ver pelear á los espadas con bichos que se encogen y tapan en el momento de herir.

Lagartijo pasó á su primer toro moviéndose demasiado, sin rematar los pases y sin armarlos lo debido. Sufrió muchas coladas y se tiró dando el paso atrás é hiriendo más cerca del pescuezo que del morrillo. En su segundo toro dió un par de pases buenos, pero volvió á encorvarse y á arrastrar el trapo. De las tres veces que se tiró dos lo hizo desde largo y cuarteando mucho; en la tercera se tiró desde más cerca y señaló una buena estocada. Escusado es decir que no faltó el paso hácia atrás ni aquello de llevar la muleta liada á la altura del estoque y otras cosas por el estilo que son los defectos generales de este diestro.

Cara ancha en su segundo toro empezó dando algunos pases buenos y llegó con la muleta liada hasta la misma cara del bicho. En el primer pinchazo recibió en el brazo un testerazo del toro porque este se tapaba; despues la fiera se sintió al castigo y se encogía en cuanto sentía el estoque; así y todo el diestro procuró herir y se tiró con coraje estando el toro en las tablas junto al 8. En su segundo toro estuvo mal este diestro; el toro era de los que tan gráficamente califican algunos revisteros de ladrones, pero el espada debió pasar más y acercarse con la muleta á la cara. Tambien le vimos arrancar de largo algunas veces, con lo que daba al toro más tiempo para taparse, haciendo la suerte imposible. Lo único bueno que hizo Cara en este toro fué, que á pesar de lo descompuesto que estaba, señaló siempre por lo alto y no fué á dar en la tabla del pescuezo, como hacen muchos toreros en casos parecidos. De todos modos, un diestro que pasa como él, pudo y debió hacer más con la muleta. Y á propósito de Cara-ancha; á los diez y seis minutos habia recibido un aviso y salió el segundo. El Gallo, en esta misma corrida, tardó veintidos minutos y sólo recibió uno, y Rafael, en la última que toreó en Madrid, no recibió el

primero hasta los treinta lo ménos. Queremos que el reglamento se cumpla y que á los quince minutos vayan los toros al corral, pero que se haga así con todos y no se establezcan excepciones escandalosas.

El **Gallo** en su primer toro estuvo incalificable; empezó pasando con la zaragata de uno alto y otro cambiado por encima de los cuernos, y luego se estuvo pinchando veintidos minutos, aburriendo á los verdaderos aficionados. Verdad es que el toro se defendía, se tapaba y no podía herirse por delante, pero nada justifica eso de pinchar en el pescuezo y herir por lo bajo. Para herir así nunca hay justificación. Dos veces se tiró á dar estocadas de recurso; una lo hizo á la media vuelta y otra al relance, y en ambas trató de atravesar por el pescuezo al toro. ¿Dónde ha aprendido eso ese torero? ¿No sabe el Gallo lo que dice Montes? Pues dice, que las estocadas de recurso deben ser todas bien señaladas, porque no teniendo las dificultades que las otras para tirarse, se puede y se debe herir con acierto. Para dar golietazos no hacen falta las estocadas de recurso; en una palabra, dudamos que se vea en esta plaza cosa peor que lo que ayer ejecutó el Gallo con su primer toro. En su segundo en cambio estuvo bien y aprovechó las buenas condiciones del toro para tirarse bien y señalar una buena estocada, que acabó con la vida de la fiera. El espada del tercer toro no parecia el mismo que el del sexto.

De los banderilleros se distinguieron los de Rafael en el primer primer toro y los de Cara-ancha en el segundo.

De los picadores más vale no hablar, todos fueron peores.

Los servicios buenos.

La presidencia desigual en eso de mandar avisos á los espadas.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el 29 de Setiembre de 1882, feria de S. Miguel.

Ganaderia del Excmo. Sr. D. Antonio Miura.

Con alguna más animacion que en la tarde anterior y los mismos preliminares, dió comienzo la corrida de hoy, dándose suelta al primer toro del Sr. Miura.

Este se llamaba *Cisquero*, cárdeno jabao, de buena presencia, bien puesto y de condicion blando.

Juan Diaz fué el primer ginete que entró, metiendo el palo tres veces, cayendo en dos y estando al quite los tres espadas.

Perez mojó una vez viniendo al suelo, con quite de Curro, que perdió el percal.

Y Curro Calderon otra, con quite de Cuatro-dedos.

El bicho llegó á la suerte de banderillas defendiéndose, y Julian, previa una salida, le colocó un par algo desigual al cuarteo.

Hipólito puso otro bueno en la propia suerte.

Currito, que esta tarde se le conoció que venia dispuesto á hacer algo bueno, brindó y comenzó una lucida faena, consistente en cuatro pases en redondo, dos de pecho y uno alto, despachando de una corta y buena á volapié, que hizo se echara el toro sin necesidad de puntilla.

El diestro fué muy aplaudido.

El segundo era conocido en la vacada por el nombre de *Poenco*, su pelo negro, algo bragao y bien puesto.

Perez le tentó la piel en cuatro ocasiones cayendo dos veces y perdiendo el arenque. Al quite Diego.

Diaz marcó cinco puyazos con otras dos caídas é igual pérdida. Al quite Cara.

Y el Sr. Camamas Curro puso una vara, y tuvo á bien retirarse del circo.

No nos extrañó esto, pues estamos acostumbrados á vérselo hacer con frecuencia.

Los clarines se dejaron oír en señal de banderillas, y Regaterin y el Ostion cogieron los palos.

El primero clavó dos medios pares, uno al sesgo y otro al cuarteo, previa una salida falsa.

Ostion uno al cuarteo desigual y medio aprovechando.

Cara-ancha, con uniforme grana y negro, brindó, y fué á buscar á *Poenco*.

Empezó su faena con dos pases con la derecha, y señaló un pinchazo alto; y con otro pase natural dos pinchazos más saltando en uno el estoque.

Despues dió dos pases con la derecha y tres altos, y una estocada contraria caída, en las tablas.

Y despues de una larga serie de capotazos, dudas y vacilaciones, descabelló á la primera.

Cara de gato era el nombre con que estaba empadronado el tercero, su pelo cárdeno claro, de buena cornamenta, presencia, libras, bravo y de poder.

Con bastante voluntad llegó á tomar de Canales cinco varas, perdiendo el jaco y estando á los quites Curro y Diego.

Diaz puso cuatro con dos talegazos y caballo fuera de combate. A los quites Curro y Cara.

Perez una vara con caballo muerto.

Y Chuchi dos con una caída y quite de Cara.

Cambiada la suerte, cumplimentaron.

Primo con un par al cuarteo delantero y otro al sesgo, viéndose casi cogido, pero escapando afortunadamente.

Añillo se pasó una vez, y entrando á la media vuelta, dejó medio par.

Cuatro-dedos, provisto de los trastos de matar, y vistiendo traje lila y plata, pronunció el discurso de ordenanza.

Un pase con la derecha, otro de pecho y cinco altos, fué su primer faena, para un pinchazo dando las tablas.

Uno con la derecha y otro alto, para otro pinchazo en idéntica suerte.

Otro alto y otro con la derecha, y una corta á volapié en las tablas.

Y con varios trasteos, descabelló al segundo intento.

Palmas.

El cuarto era conocido por *Gorrete*, negro mulato y corniapretao.

Perez, que tiene deseos de agradar al publico, hincó el palo tres veces, llevando una buena caída, en la que perdió el rocín.

Diaz puso dos varas sin detrimento alguno.

Y Canales no tuvo ocasion de hacer nada.

Hay que advertir que el abuelo de todos los Calderones estaba de entra y sal en este toro.

Así es que se salvó la situación, que era por demás arriesgadísima en grado superlativo.

Con estos antecedentes pasó el toro á la suerte de banderillas.

Hipólito, con una salida de mentrigillas, dejó un par al cuarteo.

Y Julian otro magnífico cuarteando tambien, de los de poder á poder.

Currito fué á buscar al *Gorrete*, con el que empleó la faena siguiente:

Cinco con la derecha, uno de pecho y siete altos, para un pinchazo sin soltar dando las tablas.

Despues cambió el trapo por otro más pequeño y de distinto color, y dió un pase natural y otro pinchazo hondo en el pescuezo, con el cual se echó el bicho.

El puntillero lo levantó, pero volvió á echarse, acertando á la segunda vez.

Palmas y pitos; de todo hubo.

Hormiguito, castaño, cornibajo, ocupó el quinto lugar.

Desde su salida sus tendencias eran á la defensa.

Diaz señaló dos puyazos, llevando una costalada mayúscula.

Chuchi en una vara que puso, sufrió un declinamiento, yendo á parar al callejon.

Y Perez dos varas, sin sufrir averia.

A los quites Cara-ancha y Cuatro-dedos.

Valentin adornó al *Hormiguito* con un buen par al cuarteo, y otro de idéntica clase que le valió palmas.

El Ostion dejó otro abierto en la espresada suerte.

Cara-ancha era el encargado de despachar estas res, que supo arreglarla magistralmente en un principio, pues despues volvió á tener su primera condicion.

Uno natural, tres de pecho, cuatro con la derecha, tres redondos y dos altos, fué la primera faena, para un pinchazo bueno á volapié que le valió palmas.

Diez altos, siete con la derecha, dos naturales y uno redondo, y una estocada contraria y caída, saliendo embrocado de la suerte.

El diestro sufrió varias coladas.

Después de varios trasteos lo descabelló a la segunda vez.

Palmas y pitos.

El sexto se llamaba *Merino*, negro zaino y cornialto.

Diego a la salida lo toreó con cuatro naturales, un farol y una navarra.

Entre el Chuchi, Díaz y Pérez pusieron cuatro puyazos, a cambio de una caída y caballo muerto.

El abuelo volvió a salir, y volvió a irse, sin ensuciar la chaquetilla. Es muy listo el abuelo.

Con un par abierto de Añillo y otro caído del *Primo*, ambos al cuarteo, pasó el toro a la última suerte.

Cuatro-dedos pasó al bicho con uno natural, dos de pecho, uno redondo, otro alto y otro cambiado para un pinchazo sin soltar.

Uno natural, otro alto y otro pinchazo en idéntica forma.

Uno natural y otro pinchazo soltando el estoque.

Otro pase natural y una buena estocada, de la que se echó para que lo rematara el puntillero.

APRECIACION DE LAS DOS CORRIDAS.

Triste, pero imperioso, es el deber de un cronista. La tolerancia en él es un mal precedente; la severidad y el consejo en el terreno de la razón son los principios que debe seguir y el lema que debe sustentar; por eso yo, que he echado sobre mí la pesada carga de crítico torero, me dispongo, como siempre, a censurar los malos actos de todo el que de una manera directa toma parte en las corridas de toros. Dicho esto, entremos en materia.

Con una corrida de D. Rafael Laffitte (padre) y otra de D. Antonio Miura se ha despedido la empresa de la afición sevillana. Si el resultado no ha ido favorable a los intereses de la misma, culpa será de ella, por no haber sabido combinarlas con acierto; y que el público tenía natural desconfianza, han venido a demostrarlo los hechos.

Los toros de las dos corridas no han pasado de regulares, y decimos regulares, en general, porque aun cuando el primero de los de Laffitte fue superior, y el tercero de los de Miura, en cambio los ha habido completamente mansos.

De los matadores, Currito en la primera corrida se le vió desde los primeros momentos que no tenía ganas de trabajar; y como Currito es, según dice la afición, un torero cuando quiere, sabido es que en no queriendo es una completa nulidad; así es que, en los dos toros de la primera tarde, se le vió torear muy despegado y muy movido, y al arrancarse a matar lo hizo desde largo y cuarteando, dando por resultado que al primero le diera un gollete y al segundo una estocada atravesada. En la segunda tarde estuvo bien en el primero, pues lo toreó corto y ceñido y se arrancó con un magnífico volapié que hizo innecesaria la puntilla. En su segundo ya llegó con más desconfianza y sobre todo con más muleta; le aconsejamos que cuando trate de reformar alguna cosa, que se acuerde de recortar la muleta, pues nos parece mucha tela para que un hombre solo pueda manejarla con facilidad.

Cara-ancha en la primera tarde estuvo trabajador y oportuno en los quites, y muy bien en la muerte de sus toros, con especialidad pasando de muleta, pues lo vimos llegar con el trapo plegado a la misma cara y dar pases completos y de castigo, y todo lo ceñido y parado que el arte manda. En la segunda tarde se llegó a su primer toro con bastante desconfianza, sin que sepamos el motivo, puesto que el toro no tenía más sino que quería morir en las tablas. A su segundo, que era un toro de malas condiciones, y que desde su salida empezó a desafiar y a defenderse, lo toreó de una manera admirable en un principio y llegó a pincharlo bien; pero luego después empleó una serie de muletazos, intercalados con varios sustos, por las muchas coladas que el toro le hizo, que nos llevó al aburrimiento. Para toros de las condiciones del que se trata, solo existe una frase en el toreo: aprovechar; si esto lo hubiera hecho en los primeros pases, y no se hubiera engreído con las palmas, seguramente se hubiera ahorrado de escuchar la sílaba que el público le prodigó.

Cuatro-dedos nos ha gustado mucho. Se ha examinado con dos corridas de toros de las que le tientan el *jato* a los maestros, y se le ha visto valiente y cerca de la cara de las reses. Como torero, ha hecho dos ó tres faenas que hace veinte años que no ve hacerlas la afición de Sevilla. Ha corrido dos toros por derecho, de un lado a otro de la plaza admirablemente, valiéndole dos ovaciones. Solo nos vamos a permitir un consejo: que se pare más y deseche los resabios de banderillero; que se inspire en los grandes maestros, y puesto que tie-

ne valor y condiciones de buen torero, que no pierda de vista el brillante porvenir que el arte le prepara.

De los picadores, ninguno: a Curro Calderon debían dejarlo en su casa para entretener a los nietos. ¡Qué lástima de 70 duros!

Los banderilleros por lo mediano.

La presidencia acertada.

Caballos muertos, seis en la primera y siete en la segunda.

El servicio bueno, como de Ceballos.

Y hasta otra se despide de ustedes.

M. VALLE JUANELO.



La corrida que se proyecta celebrar en Sevilla a beneficio de la Hermandad de San Bernardo, tendrá lugar el día 5 de Noviembre próximo venidero.

Se lidiarán ocho toros escogidos de la acreditada ganadería de D. Pablo y D. Diego Benjumea, tomando parte en la corrida los diestros *Currito*, *Frascuelo* y *Cuatro-dedos* con sus correspondientes cuadrillas.

Los referidos espadas están encargados de la muerte de los seis primeros toros. Los dos últimos serán rejoneados y muertos por los caballeros D. Alfredo Tinoco Silva y D. Luis Rejo, los cuales irán desde Lisboa a tomar parte en la fiesta taurina en obsequio de Antonio Sanchez (*el Tato*), organizador de la corrida.

Habrán moñas y banderillas de lujo, regalo de varias señoritas y aficionados de aquella capital. El brillante batallón cazadores de Cataluña efectuará el despejo de la plaza.

La venta de la plaza de toros de Granada se efectuará por subasta el día 1.º de Noviembre.

Con este motivo un periódico de la localidad excita al comercio de aquella capital para que se asocie y adquiera la propiedad del edificio taurino.

Algunos allegados a la empresa de la plaza de Madrid, aseguran que el jueves próximo se verificará una corrida extraordinaria, con matadores de cartel. Lo dudamos.

El domingo próximo tendrá lugar la última corrida de la temporada, lidiándose ocho toros y estoquearán *Lagartijo*, *Cara-ancha*, *Angel Pastor* y *Gallito chico*.

El lunes último a las tres de la tarde iba a celebrarse una corrida de toros en la plaza provisional construida en el barrio de la Guindalera (Madrid), cuando el delegado del Gobierno civil, D. Tomás Porta, después de reconocer los tablados, dió orden de suspender la corrida en vista de las pocas seguridades que aquellos ofrecían. El público, que ignoraba esta determinación, no pudo ser detenido, y al subir en tropel a los tablados, dos de estos se hundieron, con cuantas personas se habían posesionado de ellos, las que fueron auxiliadas por fuerzas de la guardia civil y las autoridades del barrio.

Durante la corrida de toros celebrada el 20 en Zaragoza, *Lagartijo* se presentó a S. M. el Rey a suplicarle concediese al banderillero Quilez el indulto de la condena de cuatro meses que a dicho diestro le ha sido impuesta por los tribunales ordinarios.

S. M. prometió atender la súplica del aplaudido espada.

Hé aquí cómo refiere un periódico de Sevilla la tiente de las reses de la ganadería de los señores Benjumea:

«En los primeros días del corriente mes, y en el cortijo de San José, término de esta ciudad, propio de los Sres. Benjumea, ha tenido lugar el tentadero de reses bravas de la ganadería que

los mismos poseen, cuyos detalles son los siguientes.

Tres días duró el de las hembras, habiéndose tentado unas cincuenta, entre vacas viejas y erales, siendo desechadas para el matadero la tercera parte próximamente.

De los machos se han tentado ciento, quedando la mitad para toros. Tanto el de las hembras como el de los machos se ha llevado a cabo con bastante rigor y escrupulosidad, demostrando con esto sus dueños que están animados de los mejores deseos y aspiran a colocar en primera fila el buen nombre que ya tiene la ganadería, lo que no es dudoso conseguirán en breve tiempo, teniendo en cuenta el esmero con que hacen todas las faenas, a la vez que la procedencia del ganado, su finura y buenos tipos.

Entre los aficionados que han asistido al tentadero, recordamos a los ganaderos Sres. Miura, Adalid y Nandin, los diestros *Currito*, *Cuchares*, *Chicorro* y *Cuatro-dedos*, y los garrochistas señores Polera, Leaniz, Moreno hermanos, Calcaño, Valdivia, Trechuelo, Rodríguez, Navas, García Cabrera, Gonzalez, Cueto, Seoane y otros, siendo todos constantes y galantemente obsequiados por los Sres. Benjumea, tanto durante la faena, como en el magnífico caserío del cortijo, modelo de esta clase de edificios.

También pudieron todos admirar las condiciones de los bichos dispuestos para la corrida que se ha de celebrar en esta ciudad el 5 de Noviembre a beneficio de la Hermandad de San Bernardo, en la que se lidiarán ocho magníficos toros que, a juzgar por su buen estado de carnes y trapío, nada dejarán que desear a los aficionados.

Para concluir, diremos que no han faltado incidentes propios de esta clase de fiestas. El diestro *Currito*, al derribar un becerro, a la vista de las carretas y por haber tropezado con la res el caballo que montaba, cayó al suelo, viéndose rodando becerro, caballo y jinete, por fortuna sin consecuencias, saliendo el diestro muy limpio de la suerte.

También vinieron al suelo otros dos conocidos aficionados que montaban brioso corcel, cayendo uno por detrás y otro por delante de la silla, sin más consecuencia que el susto consiguiente.

El tentador fué el conocido picador de toros José Trigo, de quien diremos, en obsequio a la verdad, que ha marrado pocas veces y se ha dejado caer siempre sobre el palo con arte y con voluntad, como se dice en términos propios de los aficionados.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—8 1/2.—14.ª de abono.—T. 1.º par.—*Traviata*.

ESPAÑOL.—8 1/2.—6.ª de abono.—T. 3.º par.—

Desde Toledo a Madrid.—Los habladores.

ZARZUELA.—8 1/2.—Funcion 24.ª de abono.—

T. par.—Mis dos mujeres.

APOLO.—8 1/2.—Funcion 10.ª de abono.—T. 4.º

—La bola de nieve.—Un joven audaz.

ALHAMBRA.—8 y 3/4.—T. 2.º par.—(Beneficio

ficio de la señora Soave.)—Boccacio.

COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.º.—Los conocimientos.

—¡Agua val!—Intermedio por el sesteto.

VARIEDADES.—8 y 1/2.—La sopa está en la mesa (nueva.)—Ya somos tres.—El guarda ropa

(dos actos.)

LARA.—8 y 1/2.—T. 3.º impar.—Moros en la

costa.—Don Diego de noche.—Espropiciacion

forzosa (nueva.)

MARTIN.—8 1/2.—Monomania musical.—Paga

viciosa.—Basta de lágrimas.—Sin conocerse.

NOVEDADES.—8 y 1/2.—Los misterios de Lón-

dres (estreno.)

LICEO DE CAPELLANES.—8 y 1/2.—(Moda.)—

El desliz de Don Zenon.—Baile.—Levantar

muertos.—El ente enamorado.—Debut de Al-

vis de Silva, manufacturista.

MADRID.—8.—En el almacén de vinos.—Co-

sas y casos.—Los cesantes.—Calor y frío.—

Bailes.

MADRID: Imp. de Pedro Nuñez, Palma Alta, 32.